



EL HERMANO MENOR LOS GUÍA

Kenneth estaba aburrido. Sus mejores amigos se habían ido al colegio con internado y no tenía con quien jugar. Todos sus hermanos y hermanas eran mayores y no querían jugar con él.

Entonces se le ocurrió una idea. Pidió a sus padres que le permitieran estudiar en el colegio adventista con internado donde estudiaban sus amigos. Dos de sus hermanas también pidieron a su papá y a su mamá que enviaran a Kenneth al colegio. Finalmente, ellos accedieron y Kenneth feliz volvió a juntarse con sus amigos en el colegio.

DATOS INTERESANTES

☛ La División del África Centrorienta comprende los países de Burundi, República Democrática del Congo, Djibouti, Eritrea, Kenia, Ruanda, Somalia, Uganda y Tanzania. La sede de la división está cerca de Nairobi, Kenia.

☛ Unos 2.4 millones de adventistas viven en África Oriental, es decir, un adventista por cada 116 habitantes.

☛ La división sirve a centenares de grupos étnicos que hablan incontables idiomas diferentes; sin embargo, los tres más comunes son inglés, francés y suajili, el lenguaje del mundo comercial del oriente africano.

Descubrimientos en la escuela

Kenneth comenta: «Al principio, me gustó la escuela sólo porque allí estaban mis amigos. Pero hoy puedo decir que me agradan los maestros y disfruto de las clases de Biblia, y también me gustan los cultos que tenemos todos los días. Me agrada especialmente la Escuela Sabática porque mi iglesia no tiene una clase especial y entretenida para niños donde aprendamos acerca de Dios».

Mientras Kenneth estudiaba sus lecciones bíblicas, comenzó a notar algunas diferencias entre lo que enseña la iglesia de su familia y lo que enseña la Iglesia Adventista. Él comenta:

«En la iglesia de mi familia, los maestros nos dicen algo acerca de Dios, pero no nos muestran dónde lo dice en la Biblia. En la escuela, mis maestros nos dicen algo, y luego lo leen de la Biblia para que veamos que es verdad. Fue así como empecé a darme cuenta que lo que enseña la iglesia de mi familia no todo es verdad».

Compartiendo con la familia

Cuando Kenneth regresó a su casa de vacaciones, habló con sus padres acerca de algunas de las cosas que aprendía en la escuela. Ellos no se molestaron que estuviera aprendiendo más acerca de la Biblia. Pero cuando su papá le preguntó si quería ser adventista, Kenneth no le contestó porque no quería que su papá se enojara con él.

Kenneth, después de un tiempo, le dijo a su mamá que deseaba ser adventista, y ella le aconsejó que lo pensara bien antes de llegar a una decisión. Al día siguiente, Kenneth le dijo que estaba seguro de su deseo. Su mamá se puso contenta por su decisión. Ahora Kenneth estudia la

Biblia y se prepara para el bautismo.

Kenneth invita a su mamá a asistir a la iglesia con él cuando está en casa durante las vacaciones. Pero su papá trabaja los sábados y no le interesa ninguna otra religión.

La educación adventista da resultados

El hermano mayor de Kenneth estudia en una preparatoria adventista y también se prepara para el bautismo. Kenneth comenta: «Somos los únicos de la familia que hemos estudiado en escuelas adventistas y somos los únicos que nos interesamos en ser adventistas. ¡Eso nos indica que la educación adventista sí da resultados!»

Kenneth dice, refiriéndose a la Iglesia Adventista: «Tenemos una hermosa fe. Dios quiere que los demás también lo conozcan. Él depende de nosotros para que se lo digamos. Por favor, oren para que mi hermano y yo tengamos la sabiduría de saber cómo compartir el amor de Dios con nuestra familia y amigos».

Kenneth es un misionero. Oremos por él y su hermano ahora. *[Terminen con una oración.]*

